

La avispa solitaria.

Un ejemplo impresionante que nos muestra cual puede ser el sentido numérico de los animales es el de la avispa solitaria. La avispa madre pone sus huevos individualmente en celdas separadas y entonces suministra a cada celda un cierto número de orugas vivas de las que se alimentaran las crías cuando salgan del cascarón. Lo sorprendente es que el número de orugas es sorprendentemente uniforme para los diferentes tipos de avispas -algunos tipos de avispas colocan 5 orugas por celda, otros 12, e incluso otros más de 24. El más sorprendente de todos son las avispas "eumenus", un tipo en el cual las hembras son mucho mayores que los machos. De alguna forma, la madre avispa sabe si del huevo saldrá una avispa macho o hembra. Si el huevo es hembra la madre avispa pone en su celda 10 orugas, mientras que si es macho pone 5.

Howard W. Eves, Mathematical circles, vol. I, MAA, 2003 (primera edición 1969)

Howard W. Eves